

El nacimiento de Jesús

Lectura bíblica: Lucas 2:1-20; Mateo 2:1-12

Texto para memorizar: Lucas 2:11

Objetivo: que los niños comprendan que el gran don de Dios es que Jesús vino al mundo para ser nuestro Salvador, y que deseen recibir a Jesús en su vida.



Querido maestro:

Hoy estudiaremos la amada historia del nacimiento del Rey Jesús. Aunque la historia es conocida, siempre tiene alguna nueva enseñanza que ofrecer. Sabemos que la Palabra de Dios es un alimento fresco y nutritivo para nuestra alma cada vez que participamos de ella. No importa si hemos leído un mismo pasaje cien veces, ¡en cada oportunidad será como nuevo!

Hay personas que se han alimentado de la Palabra de Dios por más de cincuenta años; sin embargo, la lectura de la Biblia no se les ha hecho aburrida. Al contrario, ¡cada vez la Palabra de Dios llega a ser más preciosa!

No descuide el estudio del pasaje de hoy porque ya lo conoce; también esta vez el Espíritu Santo tiene alguna nueva enseñanza que ofrecerle.

Bosquejo de la lección

1. El viaje a Belén
2. No hay lugar en el mesón
3. El nacimiento de Jesús
4. El anuncio de los ángeles
5. La visita de los pastores
6. Los magos de Oriente
7. Jesús, el regalo de Dios

Para captar el interés

Prepare tres paquetes con lo siguiente, envueltos en papel de regalo: (1) una chompa de varón, (2) un carrito de juguete, y (3) una Biblia. Cuente la historia de Pedrito y el mejor regalo, que está en la página 3. Hay también una «perlita» con la historia.

Lección bíblica

Setecientos años antes de que Jesús viniera al mundo, Dios había dicho, por medio del profeta Miqueas, que su Hijo nacería en Belén. Miremos un mapa de la Tierra Santa y veamos que Belén queda lejos de Nazaret. ¿Recuerdan quiénes vivían en Nazaret?

José y María vivían en el pueblito de Nazaret, lejos de Belén. ¿Qué haría Dios para llevarlos a la aldea donde tenía que nacer su Hijo Jesús?

Cuando se acercaba el tiempo para el nacimiento de Jesús, Dios hizo que el emperador romano, Augusto César, dictara una nueva ley. Él gobernaba sobre muchos países y quería saber cuántos habitantes había en su imperio, para que pagaran impuestos. Mandó que todos se registraran en el pueblo de donde eran sus padres y sus abuelos.

Figura 1. El viaje a Belén

José y María tuvieron que ir a Belén. Fue un viaje muy largo. La aldea de Belén quedaba a 125 kilómetros de Nazaret. En ese tiempo no había trenes ni buses ni aviones. Todos los viajeros iban a pie o montados en burros. También así José y María.

Como todos tenían que ir a registrarse al lugar de donde eran sus padres y abuelos, todos los caminos estaban llenos de viajeros. ¡Ya podemos imaginar cuánto polvo levantaba la gente al caminar!

El camino hacia Belén bajaba de las montañas hasta el río, y subía otra vez por las colinas. Después de muchos días de viaje, José y María llegaron a Belén. José estaba muy ansioso de encontrar un lugar para que María pudiese descansar. ¡Cualquier día podría nacer el niño!

Belén era una aldea pequeña. Allí no había hoteles como en las ciudades de hoy. José fue a la posada del pueblo pero no había lugar para ellos.

«¡No hay lugar!» dijo el dueño de la posada.

Como no había lugar en la posada tuvieron que hospedarse en un establo. Vivirían junto con los animales durante la estadía en Belén. Y allí, entre las vacas y los burros, nació el Rey Jesús.

Figura 2. José, María y Jesús

Con todo cariño María lo envolvió en pañales y lo acostó en una hermosa cuna... ¡No! Tal vez tenían una cuna en casa, pero en Belén sólo hubo un pesebre para Jesús. Su primera cama fue el lugar de donde comen paja los animales.

¡Esa noche Dios publicó la gran noticia! Como en esos tiempos no había radio ni televisión, Dios envió ángeles para dar la buena nueva.

Figura 3. Nuevas de gran gozo

La oscura y fría noche se iluminó y los ángeles contaron la noticia a los únicos que estaban despiertos: ¡unos pastores que cuidaban su rebaño!

Los pastores se asustaron; pero un ángel les habló: «No teman, porque les doy buenas noticias. En la ciudad de David, ha nacido un Salvador. Lo encontrarán envuelto en pañales y acostado en un pesebre.»

Figura 4. Un coro de ángeles

De repente apareció una multitud de ángeles que alababan a Dios.

«¡Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres!» cantó el coro de ángeles que Dios envió del cielo.

Los pastores apenas podían creer lo que acababan de escuchar. ¡Al fin Dios había enviado al Salvador!

Figura 5. La visita de los pastores

—Vamos a Belén a ver lo que ha sucedido! —dijeron los pastores—. ¡Vamos!

Ellos conocían los establos de Belén, y rápidamente encontraron a Jesús. En la quietud de la noche ofrecieron su adoración al Rey que había nacido.

Figura 6. Los magos de Oriente

Esa misma noche, Dios puso en el cielo una nueva y brillante estrella. En el lejano Oriente unos magos —hombres sabios— la observaron.

—¡Debe de haber nacido un rey! —exclamaron—. ¡Vamos para ofrecerle nuestra adoración!

Viajaron muchos días para llegar adonde estaba Jesús. Seguramente se sentían felices al ver que la estrella los iba guiando por el camino.

Figura 7. Los magos ofrecen sus presentes

Un día la estrella se detuvo sobre una casa. Los magos tocaron la puerta y preguntaron por el rey que había nacido. Al ver a Jesús le ofrecieron su adoración y sus presentes: oro, incienso, y mirra.

Aplicación

Jesús es el gran regalo de Dios para ti y para mí. Ya han pasado más de dos mil años desde que Él nació en Belén y vivió aquí en la tierra para ser nuestro Salvador. Jesús es el mismo hoy. Así como amaba a los niños en esos días, los ama ahora a cada uno de ustedes.

¿Cuál fue el mejor regalo que recibió Pedrito? Sí, lo mejor para él fue recibir a Jesús en su corazón.

Pedrito también recibió una Biblia; el libro más leído del mundo. Se puede decir que es la «estrella» que nos guía hacia Jesús.

¿Quisieras pedir a Jesús que venga a tu vida para ser tu Salvador? Puedes hacerlo ahora mismo. *(Ore con los niños que quieren entregar su vida al Señor.)*

Texto para memorizar

«Hoy les ha nacido en la ciudad de David un Salvador, que es Cristo el Señor.»
Lucas 2:11 nvi

Actividad de repaso

Necesitará dos hojas de papel para cada alumno. En el centro de una hoja dibujarán al niño Jesús en un pesebre y en el centro de la otra hoja, un paquete de regalo. Recortarán tres lados del «paquete», para que al pegar las dos hojas por los bordes, con el «paquete» encima, aparezca dentro la figura de Jesús.

Preguntas de repaso

1. ¿Dónde vivían José y María y a dónde viajaron?
2. ¿En qué lugar nació el niño Jesús?
3. ¿A quiénes proclamaron los ángeles la noticia del nacimiento de Jesús?
4. ¿Cuál fue el mensaje de los ángeles a los pastores?
5. ¿Quiénes vinieron desde lejos a adorar a Jesús?
6. ¿Qué les guió a donde estaba Jesús?
7. ¿Qué regalos dieron los magos a Jesús?

Ayudas didácticas

1. Figuras que acompañan a la lección
2. Texto para memorizar
3. Mapa de la Tierra Santa
4. Paquetes de regalo para la historia de Pedrito

EL MEJOR REGALO

Pedrito estaba feliz. Era Navidad y había recibido tres regalos.

EL PRIMER REGALO

El primer regalo que Pedrito recibió era de su mamá. Para que su hijo no tuviera frío ella le regaló un suéter (chompa o pulóver).

EL SEGUNDO REGALO

Otro regalo que recibió Pedrito era de color rojo, con cuatro ruedas; una cosa que les gusta a los muchachos. Pedrito recibió un auto de juguete. A él le gustaba jugar a las carreras. Ahora tenía un auto nuevo para hacer carrera con sus amigos.

EL TERCER REGALO

El tercer regalo era pequeño y duro. Pedrito pensó que seguramente era un libro. Sí, al abrirlo vio que era un libro. Pero no cualquier libro.

El libro que recibió Pedrito es una biblioteca completa, que contiene 66 libros. No es como otros libros: es la Palabra de Dios. Dios mismo ha inspirado a los escritores. ¡Pedrito recibió una Biblia!

UN REGALO DIFERENTE

Eran lindos regalos, pero en el culto de Navidad, Dios le ofreció un regalo diferente. Pedrito oyó la historia más bella del mundo, acerca de Jesucristo el Hijo de Dios, que nació en Belén.

Jesús vino con un solo propósito, el de ser nuestro Salvador. Murió en la cruz para llevar el castigo por nuestros pecados; pero resucitó de la muerte, ¡y vive! Un día volverá a la tierra como el gran Rey.

Pedrito comprendió que Jesús quería ser su mejor Amigo y Salvador, y aceptó el regalo de Dios. Él necesitaba alguien que lo amara y comprendiera; alguien que perdonara sus pecados.

MEJOR QUE JUGUETES

Pasaron los días. Pedrito se aburría de jugar con su auto. Cuando hacía frío usaba su suéter, pero cuando hacía calor no le servía.

Pero Jesús cada vez fue más precioso para Pedrito. Un día dijo a su papá: «Papá, el Señor Jesús es más importante que los juguetes y la ropa. Con Él puedo conversar y me comprende.»

Pedrito tiene razón. Jesucristo es más precioso que cualquier cosa que podamos tener.



**«Hoy les ha nacido en
la ciudad de David
un Salvador,
que es Cristo el Señor.»»**

Lucas 2:11

«Hoy les ha nacido en
la ciudad de David
un Salvador,
que es Cristo el Señor.»»

Lucas 2:11